

«La pastoral vocacional tiene que tener como destinatarios también a los sacerdotes»

En un año en el que el obispo nos invita a la «reflexión y vivencia de la vocación de todos, laicos, religiosos y sacerdotes», hablamos con el actual rector de Seminario, Manuel Pérez Tendero. Ligado a la pastoral vocacional desde el comienzo de su sacerdocio, hace 28 años, es rector del Seminario desde el año 2017. Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico, es además profesor del Seminario y del Instituto Diocesano de Teología.

En primer lugar, ¿cómo son los números de seminaristas este curso?

Este año tenemos un doble «grupo apostólico»: hay doce alumnos en el Seminario Menor y doce alumnos del Seminario Mayor viviendo aquí, más cuatro alumnos que están en el Año de Pastoral. En total, tenemos 12 alumnos en el Menor y 16 en el Mayor.

Ha habido años, en el siglo pasado, en los que no se ordenó nadie, ¿de verdad es tan grave la situación hoy en día? ¿Hay un número ideal?

Creo que la situación es grave, en sí misma: faltan sacerdotes para atender nuestras parroquias y para evangelizar nuestra tierra; pero, además, la situación es más grave porque creo que esta crisis de vocaciones es signo de una crisis más profunda: de fe, de pastoral, de evangelización, de libertad.

En nuestra diócesis, el Seminario Menor sigue siendo la barca que «pesca» más sacerdotes, ¿ocurre lo mismo en el resto de España?

En la mayoría de las diócesis no existe Seminario Menor. En otras, lo están intentando reflotar, con mucho esfuerzo. En otros lugares, se va abriendo paso una nueva modalidad: seminaristas que viven en casa y se forman en el Seminario cada quince días.

Dios llama cuando quiere; pero la infancia y la adolescencia son



Manuel Pérez Tendero durante una celebración de la eucaristía en el Seminario. Es el rector desde el año 2017

momentos importantes de interrogante humano y de búsqueda de fe.

«Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres...» Si la llamada siempre es de Dios, ¿dónde radica, a su parecer, la falta de vocaciones? ¿Dios no llama? ¿Llama menos? ¿No se le escucha?

La respuesta es compleja; quien intente simplificar el tema, creo que se equivoca.

Por un lado, está la libertad del sujeto, o más bien la falta de libertad: desde el joven rico hasta hoy tenemos muchos casos de gente buena que se aleja de Jesús porque no quiere dejar sus «riquezas», no quieren renunciar a nada.

Por otro lado, está la labor de los sembradores: una tierra no produce fruto, aunque sea buena,

si no se siembra en ella. Es más, si se siembra cebada, no crece trigo: si en las comunidades y en las familias no sembramos nada, o sembramos algo que no sea la Palabra, la vocación no puede germinar.

Creo que también influye el ambiente, social y eclesial: la falta de fe y de práctica religiosa, el ritmo de vida, también en la pastoral, la cultura del bienestar y lo fácil, la superficialidad, también en lo religioso, la división dentro de la Iglesia...

Por fin, quiero creer que también influye Dios: él no ha dejado de la mano a su Iglesia. Debemos preguntarnos qué quiere decirnos Dios, dónde quiere conducirnos. El discernimiento es fundamental, también en la pastoral vocacional.

[Continúa en la página siguiente]

En esta tensión entre la elección y la respuesta, tenemos en nuestra diócesis el ejemplo de san Juan de Ávila. No solo respondió, sino que, ante la falta de Seminario, se construyó uno él mismo...

San Juan de Ávila es un ejemplo a seguir en muchas cosas: en santidad de vida, en entrega a los demás, en preocupación por la formación de los futuros sacerdotes... Él creía que, para reformar la Iglesia, había que empezar por los sacerdotes.

Su gran preocupación no fue tanto el número de sacerdotes, sino su preparación, la «verdad sacerdotal» con que vivían su ministerio. También algún santo Padre interpreta desde aquí los «pocos obreros»: los que hay no acaban de ser obreros, no acaban de trabajar bien en la mies.

Creo que la «pastoral vocacional» tiene que tener como destinatarios también a los mismos sacerdotes. Vivir el ministerio «con vocación», con unción, es una clave esencial para el bien de la Iglesia y de las futuras vocaciones.



La comunidad de Teología de este curso 2020-2021

El próximo 8 de diciembre, en la Inmaculada, celebraremos el Día del Seminario, ¿cómo nos preparamos para esta celebración?

Creo que podríamos concretar en cuatro direcciones:

- Rezar intensamente, de forma individual y comunitaria: por nuestros sacerdotes, por nuestros seminaristas y para pedir nuevas vocaciones.

- Realizar alguna catequesis sobre la vocación sacerdotal, sobre el Seminario: a los niños, a los jóvenes, a las familias, a los adultos.

- Colaborar económicamente, poniendo «corazón» en esta aportación.

- Fomentar la vocación concreta, quizá invitando a algún niño o joven a que se plantee una posible vocación al sacerdocio, una posible entrada al Seminario.

Preseminario



El próximo fin de semana, entre el 4 y el 6 de diciembre, se celebrará el Preseminario. No se trata de uno de los encuentros David, abierto a todos los niños y jóvenes, sino de una actividad para aquellos que han manifestado su interés concreto por ser seminaristas.

Durante todo el fin de semana, los jóvenes participan de todas las actividades del Seminario junto a los seminaristas. Aunque ya hay varios jóvenes que están haciendo esta actividad, al tratarse del segundo encuentro, todavía podrían incorporarse más.

Para hacerlo, solo hay que ponerse en contacto con la parroquia y con el Seminario Diocesano.

«Fiesta de la presencia»



El pasado fin de semana el Seminario celebró la «Fiesta de la presencia», conmemorando los 60 años del momento en el que se celebró la primera eucaristía en el actual edificio, el 21 de noviembre de 1960. En aquel año 90 jóvenes estudiantes de Latín y Humanidades inauguraron el edificio.

Durante todo el sábado pasado, después de una eucaristía, los seminaristas estuvieron rezando ante el Santísimo por turnos, hasta la tarde, cuando hicieron una procesión eucarística por todo el edificio.

Esta fiesta se suele celebrar en los seminarios en los que ha estado la hermandad de sacerdotes operarios diocesanos, una tradición que ellos conocen como el Día del Reservado. Aunque en el actual Seminario nunca hubo operarios, se lleva conmemorando este día desde el año 2017.

Carta de nuestro Obispo

Estad vigilantes y preparados

Las personas nos acostumbramos a lo que nos va ofreciendo la vida y necesitamos que algo o alguien nos recuerde lo fundamental de la misma, porque la costumbre lleva a olvidar la fuerza y el frescor de lo esencial en ella.

También los cristianos nos llegamos a acostumbrar a determinadas formas de vida que hemos oído y vivido muchas veces, pero que el transcurrir del tiempo les puede quitar viveza y frescura. Necesitamos también acontecimientos, tiempos litúrgicos que nos recuerden determinadas actitudes que debemos vivir y que el paso del tiempo ha quitado fuerza en nosotros.

El Adviento nos recuerda y nos plantea una actitud fundamental: la vigilancia porque Cristo viene y tenemos que estar preparados.

El Adviento significa tiempo de preparación espiritual para la venida de Cristo en un triple sentido:

a. Nos recuerda el significado de la primera venida de Cristo. Él se encarna y acampa entre nosotros para ofrecernos su salvación. El Adviento, en este primer sentido, debe llevar-

b. Nos urge a preparar la venida actual del Señor a cada uno de nosotros. Cristo quiere encarnarse en nuestra vida personal, y pide de nosotros que le abramos el corazón y la vida para entrar en ellos y poder transformarnos en nuevas criaturas, en personas para quien Dios tenga realmente el puesto importante que debe corresponderle como salvador nuestro que es.

llamadas a través de toda nuestra vida.

Estar en vela, vigilantes y bien despiertos, para que, cuando el Señor nos llame definitivamente, después de esta vida, nos encuentre cumpliendo con las exigencias de los seguidores suyos, como el



La llamada que nos hace el Adviento es a que estemos bien despiertos a las llamadas que Dios nos hace

En este sentido, la llamada que nos hace el Adviento es a que estemos bien despiertos a las llamadas que Dios nos hace cada día para responderle con generosidad y ser, en la vida de cada día, y siempre, unos verdaderos discípulos y seguidores de Cristo y su mensaje y ver si, en nuestro estilo de vida, estamos respondiendo con generosidad a lo que Cristo nos va pidiendo, o estamos

amigo que está al lado del amigo enfermo dándole todo lo que le pida, o la madre que se pasa la noche entregando todo su amor al hijo enfermo.

Se trata de estar en vela para vivir realmente este triple significado del Adviento, pero no es un estar en vela inactivo, sino lleno de buenas obras, de auténticas actitudes cristianas, lo mismo que la madre gestante va preparando todo lo necesario para recibir con todo lo que necesite el hijo que espera.

Nuestra espera en el Adviento tiene que ser también una espera fecunda, preocupándonos de dejar actuar al espíritu y, a la vez, comprometiéndonos nosotros en hacer realidad sus inspiraciones, para que cuando el Señor vuelva y nos llame nos encuentre con las velas encendidas, haciendo todo lo que Él nos encargó y no olvidándonos nunca de su voluntad.

Aprendamos de María a esperar a Jesús, llenos de fe, con alegría y haciendo realidad, como ella, su respuesta al ángel y a la voluntad de Dios en todo momento: «Hágase en mí según tu palabra».

El Adviento nos recuerda y nos plantea una actitud fundamental: la vigilancia porque Cristo viene y tenemos que estar preparados

nos a estar vigilantes para vivir en nuestra vida de cada día como salvados y, por lo mismo, revisar en nosotros cómo estamos viviendo el estilo que Cristo quiere que vivamos; como alguien que ya ha sido salvado por su encarnación, muerte y resurrección, preguntándonos en qué medida estamos vigilantes y bien despiertos para que no se nos cuelen en nuestra vida otros tipos de salvación, que no es la que nos ofrece el Señor, sino los tipos de salvación que nos ofrece el mundo.

dejando que otras llamadas, contrarias a las del Señor, tomen posesión de nuestra vida, porque las seguimos con más facilidad que las de Jesús.

c. La vigilancia a la que nos llama continuamente este tiempo de Adviento es vigilancia orante para estar bien preparados para la venida de Cristo en gloria, que no sabemos ni el día ni la hora, pero sabemos que un día vendrá con poder, y nos pedirá cuentas de cómo hemos vivido nuestra vida y el mensaje que Él nos dejó y que ha actualizado con sus

*+ Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real*

Por una ley educativa integradora

La tarde del 12 de noviembre, el movimiento #ReliEsMas volvió a colocar su mensaje a favor de una ley educativa integradora en la red social Twitter. Bajo el lema *Por el #PactoEducativoGlobal* y *La escuela #ConReliEsMas*, los promotores de esta iniciativa subrayaron la importancia de consensuar una ley para varias generaciones en la que sistema educativo permita a los escolares alcanzar el desarrollo integral de cada uno de ellos atendiendo a sus convicciones y creencias.

Esta es la cuarta ocasión en la que el clamor popular contra la LOMLOE se hace oír en las redes sociales y consigue ser *trending topic*. Hasta el momento, «la ministra ha evitado todo tipo de diálogo institucional, impidiendo incluso la participación de la sociedad civil y de la comunidad educativa en el debate de las enmiendas», explican. El malestar es muy elevado y así se expresó en las redes sociales a lo largo de estas últimas semanas.

#ReliEsMas nació en el mes de mayo auspiciada por profesores, familias, asociaciones, movimientos y medio centenar de delegaciones diocesanas de Enseñanza con el objeto de defender el derecho de los padres a educar a sus hijos en sus propias convicciones religio-



Tal y como dio a conocer el pasado marzo Pablo Rodríguez Cabanillas, delegado diocesano de Enseñanza (en el centro de la imagen) junto a dos alumnos, más de un 80 % de los alumnos eligen voluntariamente Religión Católica en nuestra provincia. Si solo contamos los centros exclusivamente públicos, el porcentaje es del 77,8 %

sas. «No se trata de un privilegio», explican, sino de un derecho «plenamente humano que nadie puede desactivar alegremente por razones espurias». Siendo la asignatura de Religión una causa siempre cuestionada por determinados sectores políticos, #ReliEsMas pretende presentar un discurso propositivo, integrador y que genere un marco

estable en la nueva ley educativa del gobierno de coalición. Con un nuevo pacto educativo se solucionaría el eterno problema de un país que no acierta a consensuar el modelo escolar que quiere. En definitiva, concluyen desde el movimiento, «un país que no tiene claro qué tipo de persona y ciudadano necesita la sociedad del siglo XXI».

Exposición solidaria de Manos Unidas

A partir de mañana y hasta el 19 de diciembre, se podrá visitar en el patio derecho del obispado de Ciudad Real una exposición solidaria de Manos Unidas para el fortalecimiento de las actividades para el desarrollo sostenible en las zonas rurales de Mugina/Kivumu, en Rwanda (África central).

Se podrá visitar todos los días de 11:30 a 13:30 h. y por las tardes de 17:00 a 20:00 h. (los sábados solo abrirá por las mañanas).

En la exposición se podrán adquirir dulces monacales, juegos educativos, cuentos y música para niños, artículos de Manos Unidas, flores de Pascua y bisutería.

Tal y como explican desde la ONG, «un pequeño donativo es una gran contribución a mejorar la



Mercadillo del pasado año

vida de muchas personas», que se verán beneficiadas por los proyectos de desarrollo de Manos Unidas, siempre en colaboración con las comunidades beneficiarias.

Eutanasia IV

Publicamos la cuarta entrega de un resumen en siete partes escrito por nuestro obispo, don Gerardo Melgar, de la carta Samaritanus bonus para recoger el pensar del Magisterio sobre la eutanasia y ofrecer a todos los fieles y pastores una aclaración moral y una orientación práctica sobre el modo de proceder para asistir y atender debidamente a las personas en las etapas delicadas y decisivas de la vida.

Seguimos con la exposición de la doctrina del Magisterio de la Iglesia sobre la eutanasia y el suicidio asistido expresada en la carta documento Samaritanus bonus.

3. Cuidado básico: el requisito de nutrición e hidratación.

Un principio fundamental e ineludible de la asistencia al enfermo crítico o terminal es la continuidad del cuidado de las funciones fisiológicas esenciales. En particular, el cuidado básico requerido para cada persona, que incluye la administración de la nutrición y los fluidos necesarios para mantener la homeostasis corporal, en la medida y hasta que esto alcance de manera demostrable el propósito de proporcionar hidratación y nutrición al paciente.

Cuando la provisión de nutrición e hidratación ya no beneficia al paciente, porque el organismo del paciente no puede absorberlos o no puede metabolizarlos, se debe suspender su administración.

4. Cuidados paliativos

La continuidad de la atención es parte de la responsabilidad permanente de apreciar las necesidades de la persona enferma: necesidades de atención, alivio del dolor y necesidades afectivas y espirituales. Como lo demuestra la vasta experiencia clínica, la medicina paliativa constituye un ins-

trumento precioso y crucial en el cuidado de los pacientes durante las etapas más dolorosas, agonizantes, crónicas y terminales de la enfermedad.

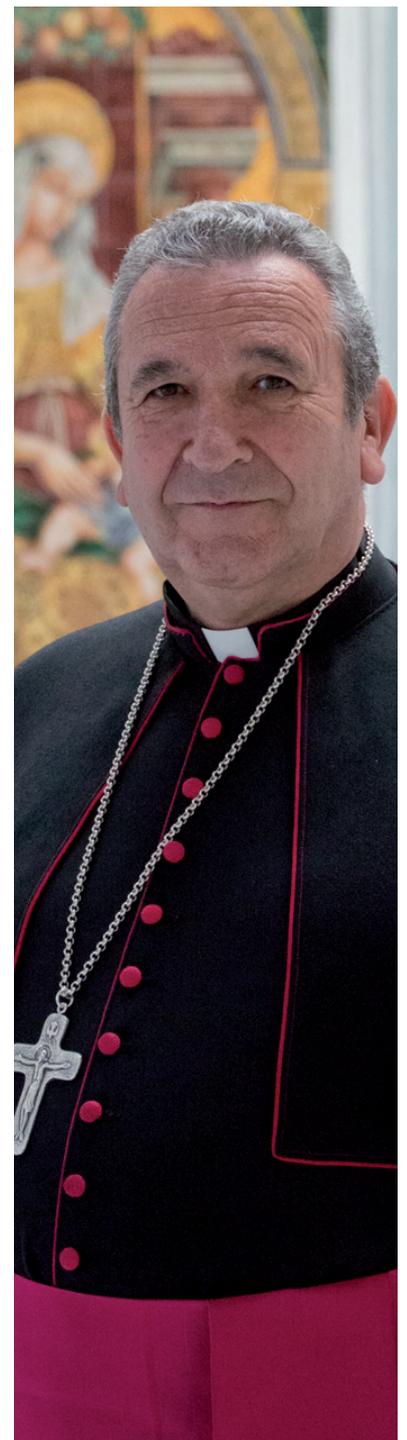
Los cuidados paliativos son una expresión auténtica de la actividad humana y



Los cuidados paliativos son una expresión auténtica de la actividad humana y cristiana de cuidar

cristiana de cuidar, símbolo tangible del permanecer compasivo al lado de la persona que sufre. Su objetivo es «aliviar el sufrimiento en las etapas finales de la enfermedad y al mismo tiempo garantizar al paciente un adecuado acompañamiento humano» mejorar la calidad de vida y el bienestar general tanto como sea posible y de una manera digna. La experiencia nos enseña que el empleo de cuidados paliativos reduce considerablemente el número de personas que solicitan la eutanasia.

Don Gerardo Melgar Viciosa, obispo prior de Ciudad Real



Los cuidados paliativos deben incluir asistencia espiritual para los pacientes y sus familias. Esta asistencia inspira fe y esperanza en Dios en los enfermos terminales, así como en sus familias, a quienes ayuda a aceptar la muerte de su ser querido. Es una contribución esencial que ofrecen los agentes pastorales y toda la comunidad cristiana.

Los cuidados paliativos no pueden proporcionar una respuesta fundamental al sufrimiento o erradicarlo de la vida de las personas, pero la enfermedad terminal provoca un profundo sufrimiento en el enfermo, que busca un nivel de atención más allá de lo puramente técnico.

5. El papel de la familia

El papel de la familia es fundamental para el cuidado del paciente terminal

En la familia, una persona puede contar con relaciones sólidas, valoradas en sí mismas, además de su ayuda o la alegría que brindan. Es fundamental que los enfermos bajo cuidados no se sientan una carga, sino que puedan sentir la intimidad y el apoyo de sus seres queridos. La familia necesita ayuda y recur-

sos adecuados para cumplir con esta misión. Reconociendo la función social primaria, fundamental e insustituible de la familia, los gobiernos deben comprometerse a proporcionar los recursos y las estructuras necesarios para apoyarla.

Además, los establecimientos de salud de inspiración cristiana no deben descuidar,

terminales y aseguran su atención hasta el último momento de la vida, brindan un servicio importante y valioso. Estos centros son un ejemplo de genuina humanidad en la sociedad, santuarios donde el sufrimiento está lleno de significado. Por ello, deben contar con personal calificado, poseer los recursos adecuados y estar siempre abiertos a las familias.

Acompañamiento y atención en medicina prenatal y pediátrica



Desde la concepción, los niños que padecen malformaciones u otras patologías, son pequeños pacientes

En cuanto a la atención a los recién nacidos y niños que padecen enfermedades crónico-degenerativas terminales, o se encuentran en las etapas terminales de la vida misma, es necesario reafirmar lo que sigue, conscientes de la necesidad de programas de primer orden que aseguren el bienestar de los niños y sus familias.

Desde la concepción, los niños que padecen malformaciones u otras patologías, son pequeños pacientes a los que la medicina de hoy siempre puede asistir y acompañar con respeto por la vida. Su vida es sagrada, única, irrepetible e inviolable, exactamente como la de toda persona adulta.

Los niños que padecen las denominadas patologías prenatales «incompatibles con la vida» no deben quedarse sin

sino integrar, el acompañamiento humano y espiritual de la familia en un programa unificado de atención al enfermo.

Junto a la familia, los centros de cuidados paliativos, que acogen a los enfermos



Los cuidados paliativos deben incluir asistencia espiritual para los pacientes y sus familias





El principio fundamental de la atención pediátrica es que los niños en las etapas finales de la vida tienen derecho al respeto y cuidado debido a las personas

asistencia, sino que deben estar acompañados, como cualquier otro paciente, hasta que lleguen a la muerte natural. Los cuidados paliativos perinatales favorecen un camino de asistencia integral que involucra el apoyo del personal médico y los agentes de atención pastoral junto con la presencia constante de la familia.

Los centros de cuidados paliativos perinatales, en particular, brindan un apoyo esencial a las familias que dan la bienvenida al nacimiento

de un niño en una condición frágil. En estos centros, la asistencia médica competente, el acompañamiento espiritual y el apoyo de otras familias que han pasado por la misma experiencia de dolor y pérdida, constituyen un recurso imprescindible. Es deber pastoral de los trabajadores de la salud de inspiración cristiana hacer esfuerzos para expandir la accesibilidad de estos centros en todo el mundo.

El principio fundamental de la atención pediátrica es que los niños en las etapas finales de la vida tienen derecho al respeto y cuidado debido a las personas. Deben evitarse tanto el tratamiento médico agresivo como la tenacidad irrazonable, así como la aceleración intencional de su muerte. Desde una perspectiva cristiana, el cuidado pastoral de un niño enfermo terminal exige la participación en la vida divina en el Bautismo y en la Confirmación.

+Gerardo Juelgaie
Ob. Pinar C. Real



Los niños que padecen las denominadas patologías prenatales «incompatibles con la vida» no deben quedarse sin asistencia



Se celebró *online* el III Encuentro Cristianos discípulos del siglo XXI



Juan Manuel García de la Camacha, delegado diocesano de Apostolado Seglar

El pasado sábado 21 de noviembre se celebró en internet el III Encuentro *Cristianos discípulos del siglo XXI*. Se emitió a través de Facebook y Youtube y aún se puede ver en cualquiera de las dos plataformas.



Luis Manuel Romero Sánchez, director de la Comisión para los Laicos, Familia y Vida, de la CEE

En el encuentro, el delegado de Apostolado Seglar en nuestra Diócesis habló sobre el Congreso Nacional de Laicos que se celebró en Madrid en febrero, presentando algunas de las conclusiones y las aportaciones que se hicieron des-



Carlos Luna Calvo, profesor de Grado y Postgrado de la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid

de Ciudad Real. Después intervino Luis Manuel Romero, director de la Comisión para los Laicos, Familia y Vida de la CEE. Por último, participó Carlos Luna, que habló sobre cómo impulsar todo lo que se propuso en el Congreso de Laicos.

**TU AYUDA ES ESENCIAL
PARA QUE LA IGLESIA CONTINÚE SU LABOR**

DONOAMIIGLESIA.ES

#SomosIglesia24Siete



Para la celebración *Por Santiago Alberca y Ana Quintanilla*

I Domingo de Adviento (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Este domingo comenzamos un nuevo año litúrgico y el tiempo de Adviento, preparamos la venida del Señor. Adviento es tiempo de conversión, de reiniciar nuestro camino hacia la salvación. Estemos vigilantes, descubramos aquello que nos falta, que nos separa del Señor.
- **1.ª LECTURA (Is 63, 16c - 17.19c;64, 2b - 7).** Isaías señala cómo el pueblo se ha olvidado de Dios y se ha apartado de su camino. Reconoce su pecado y pide misericordia.
- **2.ª LECTURA (1Cor 1, 3 - 9).** San Pablo nos pide que demos testimonio de Cristo para que nos mantengamos firmes en la espera de su llegada, pues Dios cumple siempre su palabra.
- **EVANGELIO (Mc 13, 33 - 37).** San Marcos nos invita a mantenernos vigilantes porque no sabemos el día ni la hora del regreso del Señor. Debemos estar preparados por medio de la oración y el anuncio del Reino de Dios.
- **DESPEDIDA.** Demos gracias por este encuentro con Cristo en la eucaristía. En este nuevo Adviento permanezcamos vigilantes y convencidos de que, pese a todo, Cristo viene. Estemos preparados con fidelidad de corazón; esto es, llenos de esperanza.

Oración de los fieles

- S. Pedimos al Padre con confianza y esperanza:**
- Por todos los que formamos la Iglesia: para que guiemos al pueblo al encuentro con el Señor. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que encuentren en Cristo el camino para lograr la unión y la paz. Roguemos al Señor.
 - Por los necesitados, imagen de Cristo: para que nos les falte alimento ni abrigo y nosotros sepamos compartir y estar a su lado. Roguemos al Señor.
 - Por las familias, pequeñas Iglesias domésticas: para que sepan ser, como el portal de Belén, acogedores de nuestro Señor. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros: para que la presencia de Cristo en esta celebración nos mueva a estar vigilantes y en oración esperando su llegada. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Cantos

Entrada: Ven, Señor (CLN/15) **Salmo R.:** Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Cerca está el Señor (CLN/731) **Despedida:** Tiempo de esperanza (CLN/13)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Vol.I LH. Lunes Rom 10, 9 - 18 • Mt 4, 18 - 22 **Martes** Is 11, 1 - 10 • Lc 10, 21 - 24 **Miércoles** Is 25, 6 - 10a • Mt 15, 29 - 37 **Jueves** Is 26, 1 - 6 • Mt 7, 21. 24 - 27 **Viernes** Is 29, 17 - 24 • Mt 9, 27 - 31 **Sábado** Is 30, 19 - 21.23 - 26 • Mt 9, 35 -10, 1.5a.6 - 8